

בס"ד

# **IANKI UN NIÑO ÚNICO Y OTROS RELATOS**

**Tomo 6**



por **PIA WOLCOWITZ**  
ilustrado por **VITALIY ROMANENKO**



**EDITORIAL BNEI SHOLEM**

Título del Original en Inglés

# One of a kind Yanky and other stories

by Pia Wolcowitz

Illustrated by Vitaly Romanenko



Único autorizado para la distribución y comercialización  
en español Editorial Bnei Sholem

©COPYRIGHT 2011

Todos los derechos reservados. No pueden reproducirse en forma  
alguna, partes de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse  
información, en forma total o parcial en cualquier idioma sin el  
consentimiento escrito del editor.

**Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.**



Editorial BNEI SHOLEM

JEAN JAURES 737

1215 BUENOS AIRES, ARGENTINA

WHATSAPP +54 9 11 5111 2925

EDITOARIAL@BNEISHOLEM.COM.AR

editorial@bnesholem .com.ar

---

Wolcowitz, Pia

lanki un niño único: y otros relatos . - 1a ed.-Buenos Aires: Bnei Sholem, 2010.

112 p. ; 14x20 cm. ISBN 978-987-1380-50-3

1. Judaísmo. I., trad. II. Título CDD 296

Fecha de catalogación: 19/11/2010

---

ISBN 978-987-1380-50-3

IMPRESO EN ARGENTINA  
PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

## Índice

### IANKI, UN NIÑO ÚNICO

*Capítulo uno*.....7

*Capítulo dos*.....17

*Capítulo tres*.....29

### IANKI, EL HÉROE

*Capítulo uno*.....39

*Capítulo dos*.....48

*Capítulo tres*.....61

### IANKI, EL INVENCIBLE

*Capítulo uno*.....73

*Capítulo dos*.....85

*Capítulo tres*.....101



Glosario.....112

## Prólogo

En estos tiempos en los que estamos rodeados por todo tipo de literatura que nos invaden constantemente y, en muchos casos transmiten un mensaje totalmente contrario a los valores que alienta y enseña nuestra Torá.

**Editorial Bnei Sholem** tiene el agrado de presentar una alternativa imprescindible: la Colección **“Divertido para leer”**, tan importante para los niños y jóvenes, una selección formada por libros que no dejan de celebrar el mensaje de la Torá.

Quizá por primera vez en español podemos ofrecerles a nuestros hijos algo distinto: una ficción de calidad literaria con verdaderos valores judaicos. Narraciones en las que los héroes son los rabinos, las *rebetzns*, los judíos simples y los niños.

Si bien los personajes son ficticios, los relatos están enmarcados en contextos históricos reales, ya sea el Rey Jizkiahú, la España del siglo XV, la Polonia del siglo XIX o los Estados Unidos del presente, por lo que el lector aprenderá también mucho sobre la historia judía. Pero aunque en cada tomo se presenta un trasfondo histórico y personajes diferentes, todos ellos comparten el mismo mensaje: fe en Hashem y la fidelidad a la Torá y las *mitzvot*.

Los libros están escritos en un estilo ameno y ágil que atraparán al niño lector especialmente entre los 7 y 10 años, 2º y 4º grado y posiblemente sea uno de sus primeros libros en terminar su lectura.

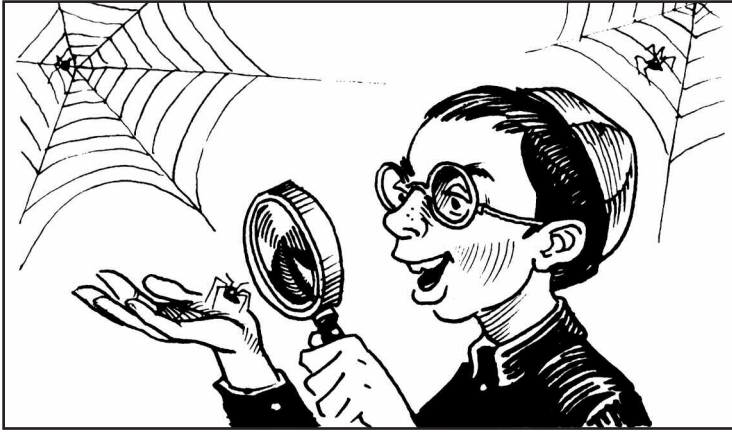
Si bien la Colección **“Divertido para leer”** está principalmente dirigida a nuestros hijos mas pequeños, es también un tesoro invaluable para toda familia en la que se desee celebrar los valores eternos de nuestra Santa Torá.

**Editorial Bnei Sholem**



# IANKI UN NIÑO ÚNICO





## *Capítulo uno*

### **El niño araña**



Mucha gente piensa que coleccionar arañas es un poco extraño. Pero cuando estás atrapado en el medio, con dos hermanas más grandes y dos hermanos más chicos (y además está mi hermanita más pequeña, Jani), hay que hacer algo especial para destacarse.

Oh, me olvidaba de decirte, me llamo Ianki Arens. Vivo en un vecindario con

## IANKI, UN NIÑO ÚNICO



muchos *iehudim* en la ciudad de Nueva York, en los Estados Unidos. Tengo diez años y estoy en sexto grado. Mi cabello es negro y lacio, y mis ojos de color castaño oscuro. Y uso lentes.

Todo el tema de coleccionar arañas empezó como por accidente. Teníamos un problema con las arañas en nuestra casa de la calle Bloomer y mi mamá llamó al señor de los bichos. Cuando él vino a nuestra casa, revisó debajo del lavaplatos y en otros lugares, y entonces dijo:

—Señora Arens, esta es la clase de problema que usted necesita. Es algo que sucede mucho en las casas nuevas. A estas arañas les encanta atrapar otros insectos y comerlos cuando tienen hambre. Mantendrán su casa limpia y libre de bichos.

Levantó su enorme caja de herramientas y empezó a partir. Entonces dio vuelta la cabeza y dijo con una voz muy fuerte:



## Capítulo 1: EL NIÑO ARAÑA



—¡Lo único que espero es que esas arañas no me dejen sin trabajo!

Puesto que matarlas no tenía sentido, resolvimos dejar que se quedaran. Era divertido ver cómo se arrastraban por todas partes y hacían sus telarañas. Fue así como empecé mi colección. Mis padres me dejaron tener algunas en mi habitación.

Encontré una vieja pecera y la llené de arena. Era ahí donde vivían. No necesitaban de mucha atención. Lo único que tenía que hacer era darles líquidos. Me gustaba poner un tenedorcito en la arena y rastrillarlas por todas partes, de atrás para adelante, asegurándome de no hacerles daño.

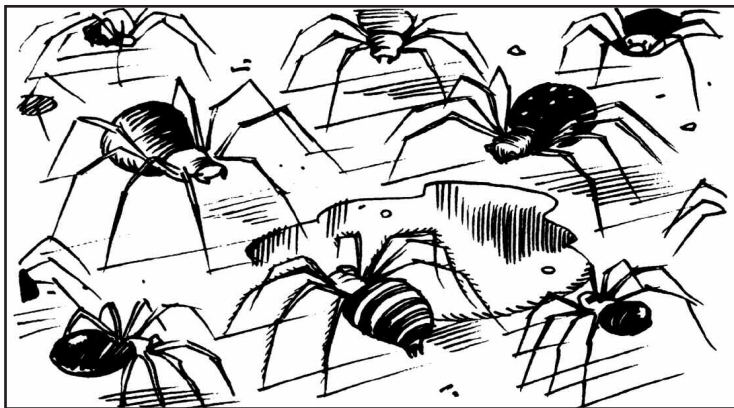
Hasta busqué «arañas» en mi enciclopedia. Leí que tienen seis patas y que abajo tienen algo que se llama hileras. Las hileras son las cuerdas de las que se cuelgan, y las usan también para atrapar otros insectos o para huir cuando están en peligro.



## IANKI, UN NIÑO ÚNICO

Lo mejor de tener tantas arañas era que tenía que ponerle un nombre a cada una de ellas. Cuando teníamos canarios, eran mis hermanas, Mimi y lafa, las que les ponían el nombre. Los peces están en la habitación de Shólom y Dovi, así que, a pesar de ser más chicos que yo, pudieron darle un nombre a cada uno de los cinco peces.

Pero ahora yo podía ponerles un nombre a todas las arañas por mi propia cuenta. Y si crees que son todas iguales, entonces nunca antes has coleccionado arañas, porque no hay duda de que se ven y actúan de manera diferente.





## Capítulo 1: EL NIÑO ARAÑA



Estaba Shimon el Veloz, que tejía su red tan rápido que era como un hombre que volaba por todas partes con un trapico. Las otras arañas no estaban tan ocupadas y les gustaba tan solo quedarse haraganeando en la arena.

Peludo era grande y parecía malo, hasta que llegabas a conocerlo. Siempre que me veía venir se daba vuelta y parecía sonreír. Peludo era al que yo más quería. Lo llamé así porque era el que tenía las patas más peludas de todas.

De vez en cuando, mi papá metía la cabeza en mi habitación.

—No estás perdiendo de vista a esas arañas, ¿verdad, lanki? ¿Nunca has sentido ganas de coleccionar otra cosa? — su rostro tenía una mirada de esperanza.

—¡Pero, tati! —decía yo—. Estas arañas son las mejores mascotas que se puedan querer. No hacen ruido. No hacen lío. No tienen ni un poquito de olor feo.

## IANKI, UN NIÑO ÚNICO



—De acuerdo, de acuerdo —decía tati levantando las manos—. Siempre y cuando sepas lo que haces.

Yo sabía lo que estaba haciendo. Nadie las cuidaba mejor que yo. Pronto tendría que conseguirles una casa más grande porque ya había más de cien. Tal vez incluso doscientas. Para ese entonces tuve que dejar de ponerles nombres. Había demasiadas como para recordarlos. Pero siempre me acordaba de Peludo.

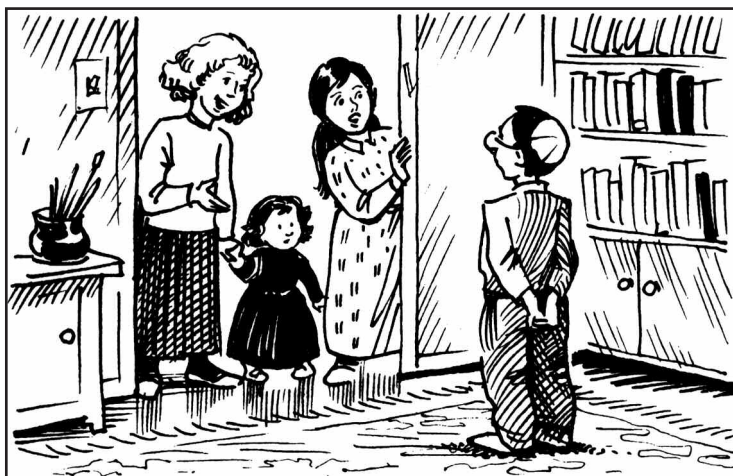
Una tarde de noviembre, mi papá llegó temprano para llevar a mi mamá de compras. A Dovi y a Shólom les dieron el gusto especial de ir con ellos. A mis hermanas las dejaron a cargo del cuidado de Jani.

Pero apenas salió el automóvil de mis padres, Mimi y lafa golpearon mi puerta con Jani dando pasitos atrás.

—¡Estamos inundadas de tarea! —



## Capítulo 1: EL NIÑO ARAÑA



anunció Mimi—. Necesitamos que cuides a Jani por nosotras.

Mimi y lafa siempre me pedían que hiciera algo por ellas, como encontrar los libros y papeles que habían perdido, traerles gaseosas del refrigerador, toda clase de cosas.

La mayoría de las veces hago lo que me piden. Creo que es porque no lo hacen como si fuera un favor o algo por el estilo. Sencillamente lo esperan como si fuera su derecho como las dos hijas mayores de la familia. Lo gracioso es

## IANKI, UN NIÑO ÚNICO



que cuando trato de hacer que mis dos hermanos menores hagan cosas por mí, no funciona.

Cuando se estaban yendo, lafa miró hacia atrás y me dijo:

—Todavía no durmió la siesta, así que es posible que se quede dormida en cualquier momento.

Era bueno saberlo. Tomé a Jani de la mano y nos sentamos en mi habitación. No suele quedarse dormida hasta escuchar su canción favorita: «Hashem está aquí, Hashem está allá, Hashem está de veras en todas partes...». Pero después de cantar veinte minutos, me di cuenta de que no estaba dispuesta a quedarse dormida. Entonces traté de hacerle un montón de caras tontas, pero eso no parecía interesarle.

De repente, me puse de pie:

—Ya sé lo que quieres, Jani. ¡Sacaré la caja en la que tengo las arañas y jugare-